

Presentad a Dios... no podéis agobiarlo ni cansarlo...

Presentad a Dios vuestras necesidades, gozos, tristezas, cuidados y temores. No podéis agobiarlo ni cansarlo. El que tiene contados los cabellos de vuestra cabeza, no es indiferente a las necesidades de sus hijos. Su amoroso corazón se conmueve por nuestras tristezas y aún por nuestra presentación de ellas. Llevadle todo lo que confunda vuestra mente. Ninguna cosa es demasiado grande para que él no la pueda soportar; él sostiene los mundos y gobierna todos los asuntos del universo.

La Oración. Bogotá, Colombia: GEMA EDITORES, 2006, p. 13.3 (Capítulo: Dios nos Invita a Orar, párrafo 16).